

ADVIENTO EN FAMILIA

*Construir un hogar
para Jesús*

PRIMERA SEMANA

DEL DOMINGO 1 DE DICIEMBRE
AL SÁBADO 7 DE DICIEMBRE



INTRODUCCIÓN

Niño Jesús, esta Navidad queremos que nazcas en nuestra familia de una forma muy especial... Por eso, durante este Adviento, hemos decidido construirte un hogar para que nazcas en un lugar calentito y resguardado. Cada piedra de ese hogar es una virtud que queremos vivir en familia: la fe, la esperanza, la caridad, la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. Son las virtudes teologales y cardinales. En estos días de Adviento pondremos mucho esmero en vivirlas con amor.

¡Ven, Señor, Jesús!



Construir un hogar para Jesús



¿Cómo rezar cada día?

Buscad un **lugar** recogido de la casa, en torno a una Corona de Adviento que podéis fabricar en familia.

Se enciende la **vela** correspondiente a la semana de adviento en la que estemos.

Nos **santiguamos**.

Leemos lo correspondiente del día. Hacemos unos momentos de silencio.

Rezamos juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.



La esperanza

1
de diciembre

Santa Teresita del Niño Jesús, cuando habla de la esperanza, nos pone una imagen que nos puede ayudar. Imaginemos un bebé que no sabe andar. El bebé está ante unas escaleras, donde al final puede ver a su madre. El niño desea subir a los brazos de su madre. Por eso, hace todo lo que puede por subir el primer escalón. Aunque no es capaz ni de subir el primer escalón, él vuelve a intentarlo una y otra vez. La madre, viendo que su hijo quiere subir, baja la escalera, le coge en un abrazo y lo sube hasta arriba. ¿El bebé ha sido capaz de subir las escaleras? De alguna manera sí, pues la madre no hubiese descendido si no hubiese visto el esfuerzo. Pero también entendemos que ha sido un regalo de su madre, pues ella necesita bajar para que él abrazase a su madre. Del mismo modo, Dios ha descendido y nos quiere regalar su abrazo, pero lo hará si nos ve intentar una y otra vez subir hasta Él. La esperanza nos dice que Dios bajará y recompensará nuestro esfuerzo cotidiano, pero su recompensa supera con creces todo lo que hemos podido hacer, por eso también es regalo suyo.

Niño Jesús, concede a nuestra familia un corazón lleno de esperanza, que lo esperemos todo de ti. Tú eres nuestra alegría y sabemos que cada día nos quieres más. Ven, Señor, no tardes más en venir y tráenos tu presencia durante toda nuestra vida.

Propósito

Rezaré un Padrenuestro antes del estudio, para que todo esfuerzo que haga en mi trabajo sea escuchado por Dios, quien me quiere con Él.

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO



La esperanza

2
de diciembre

Volvemos a mirar a María, nuestra madre. Ella es llamada por el escritor Dante como fuente viva de esperanza. El último momento en la tierra de María fue cuando fue asunta al cielo, es decir, cuando los ángeles vinieron al final de su vida a recogerla y llevarla junto con Dios. Este misterio nos vuelve la mirada al final de nuestra vida: nosotros también estamos llamados a llegar a Dios, a que Él nos envuelva en su abrazo. Ver cómo ha sucedido en María nos llena de esperanza, porque se convierte en algo posible para nosotros. Ella tenía muchos dones de Dios, pero nosotros la tenemos a ella. La Virgen María no solo es fuente de esperanza porque podamos seguirla como modelo, sino que ella entra también en nuestro corazón para llenarnos de fuerza para caminar hacia el cielo. Como una montañera experta que ya sabe cómo llegar a los más alto, ella se pone a nuestro lado y nos guía por la senda buena hasta arriba, hasta lo más alto. La buena senda es su hijo Jesucristo, por eso ella dice: "Haced lo que Él os diga".

Niño Jesús, concede a nuestra familia un corazón lleno de esperanza, que lo esperemos todo de ti. Tú eres nuestra alegría y sabemos que cada día nos quieres más. Ven, Señor, no tardes más en venir y tráenos tu presencia durante toda nuestra vida.

Propósito

Miraré cómo estoy caminando hacia el cielo y pidiendo la ayuda de María cambiaré alguna pequeña cosa que no me ayude a ascender.

LUNES 2 DE DICIEMBRE



La caridad

3
de diciembre

Dice Santo Tomás de Aquino que la caridad es ser felices de manera perfecta. Todos deseamos ser felices. Es algo que Dios ha puesto en nuestro corazón. Por ello la caridad es la virtud más importante del cristiano. La caridad es el mismo amor de Dios hacia nosotros. Ese es el amor al que aspiramos y que tratamos de dar a todos los que nos rodean. Se dice que en el cielo ya no será necesaria la fe ni la esperanza. Solo habrá caridad.

Señor, te pedimos que aumentes en nuestra familia la virtud de la caridad. De tu amor brotan todos los bienes y nuestros deseos por alcanzarte. Es tu amor lo que buscan nuestras obras y es ese mismo amor el que queremos dar a nuestros hermanos. Señor, que te amemos y nos amemos como Tú nos amas a nosotros.

Propósito

Haré una visita a la capilla y pediré al Señor por tres personas en concreto: un familiar, un amigo y una persona que me cueste tratar un poco. Daré gracias a Jesús también por haber podido conocer a estas personas.

MARTES 3 DE DICIEMBRE



La caridad

4

de diciembre

La caridad es una virtud que podemos ver muy bien representada ya en el Antiguo Testamento por ejemplo en el libro de Tobías. Tobit, el padre de Tobías, es presentado como un hombre justo, es decir, como alguien ejemplar. Y, ¿qué es lo que hacía para que podamos aprender de él? Se dice que alguien caritativo es alguien que muestra su amor por los demás con las obras y esto es lo que hacía Tobit: estaba dispuesto a invitar a comer a gente pobre a su casa, enterraba a los muertos de los que nadie se preocupaba y a su hijo Tobit cuando tiene que emprender un viaje le dice como consejo: "Da limosna de cuanto posees; no seas tacaño. No apartes tu rostro ante el pobre y Dios no lo apartará de ti" (Tob 4, 7).

Señor, te pedimos que aumentes en nuestra familia la virtud de la caridad. De tu amor brotan todos los bienes y nuestros deseos por alcanzarte. Es tu amor lo que buscan nuestras obras y es ese mismo amor el que queremos dar a nuestros hermanos. Señor, que te amemos y nos amemos como Tú nos amas a nosotros.

Propósito

Escribiré una carta breve a mis padres o a otra persona a la que quiera agradecer algo.

MIÉRCOLES 4 DE DICIEMBRE



La caridad

5
de diciembre

Ayer vimos un ejemplo de caridad en el Antiguo Testamento; también en el Nuevo Testamento hay ejemplos preciosos de esto. Podemos recordar a María de Betania. Dicen que un día derramó un frasco de alabastro en los pies de Jesús lleno de un perfume muy caro y empezó a secárselos con el pelo y a besárselos. Fue un gesto de cariño enorme por Jesús. Podemos pensar que hizo algo un poco exagerado, pero es que es propio de la caridad, del amor de Dios, ser exagerado. La caridad no pone límites acerca de cuánto tenemos que amar a los demás: ¡siempre más! Es un signo de Dios ser sobreabundante.

Señor, te pedimos que aumentes en nuestra familia la virtud de la caridad. De tu amor brotan todos los bienes y nuestros deseos por alcanzarte. Es tu amor lo que buscan nuestras obras y es ese mismo amor el que queremos dar a nuestros hermanos. Señor, que te amemos y nos amemos como Tú nos amas a nosotros.

Propósito

Ayudaré a preparar una buena cena (si no es posible hoy, puedo intercambiar este propósito por otro día) en casa para toda la familia.

JUEVES 5 DE DICIEMBRE



La caridad

6
de diciembre

Hace unos años había un religioso jovencito ayudando en un centro de enfermos en Barcelona llamado Cottolengo. Es un lugar donde unas religiosas acogen como en una familia a personas que no pueden valerse por sí mismas. Necesitan de la ayuda de los demás. La cosa es que al religioso le pidieron que afeitara a unos cuantos enfermos pues no podían hacerlo por sí mismos. El hermano religioso muy dispuesto se puso manos a la obra, cuando una monja le llamó la atención para que se diera cuenta de la importancia de lo que iba a hacer. Le dijo: "¡Pon atención, vas a afeitar al mismo Cristo!" A esto nos ayuda la caridad, a amar a los otros como si fueran el mismo Cristo.

Señor, te pedimos que aumentes en nuestra familia la virtud de la caridad. De tu amor brotan todos los bienes y nuestros deseos por alcanzarte. Es tu amor lo que buscan nuestras obras y es ese mismo amor el que queremos dar a nuestros hermanos. Señor, que te amemos y nos amemos como Tú nos amas a nosotros.

Propósito

Haré un favor a un compañero de clase o en casa e iré a contárselo al Señor en la capilla del colegio rezando un Ave María por la persona a la que he ayudado.

VIERNES 6 DE DICIEMBRE



La caridad

7
de diciembre

¿Quién puede tener el amor de Cristo sino aquella que llevó al mismo Cristo? Seguro que todos reconocemos ya de quién estamos hablando: La Virgen María. Precisamente el fruto de la caridad no puede ser otro que el de dejarse llenar por completo por el amor de Cristo. Esto fue la vida de la Virgen. Desde el inicio una acogida en su propio cuerpo de aquel que es el Amor con mayúsculas. A lo largo de su vida su tierno cuidado hasta tener que sufrir una espada que traspasaba su alma por ver a su Hijo en la cruz. Aun así, ¡qué gran ejemplo el de esta Madre de Dios que está también dispuesta a ser madre de nosotros, de aquellos que cuando pecamos vamos en contra de Jesús! María, que aprendamos de tu corazón a amar también nosotros.

Señor, te pedimos que aumentes en nuestra familia la virtud de la caridad. De tu amor brotan todos los bienes y nuestros deseos por alcanzarte. Es tu amor lo que buscan nuestras obras y es ese mismo amor el que queremos dar a nuestros hermanos. Señor, que te amemos y nos amemos como Tú nos amas a nosotros.

Propósito

Rezaré en familia un misterio del Rosario para aprender a contemplar con María a Jesucristo.

SÁBADO 7 DE DICIEMBRE



ADVIENTO EN FAMILIA

*Construir un hogar
para Jesús*

SEGUNDA SEMANA

DEL DOMINGO 8 DE DICIEMBRE
AL SÁBADO 14 DE DICIEMBRE



INTRODUCCIÓN

Niño Jesús, esta Navidad queremos que nazcas en nuestra familia de una forma muy especial... Por eso, durante este Adviento, hemos decidido construirte un hogar para que nazcas en un lugar calentito y resguardado. Cada piedra de ese hogar es una virtud que queremos vivir en familia: la fe, la esperanza, la caridad, la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. Son las virtudes teologales y cardinales. En estos días de Adviento pondremos mucho esmero en vivirlas con amor.

¡Ven, Señor, Jesús!



Construir un hogar para Jesús



¿Cómo rezar cada día?

Buscad un **lugar** recogido de la casa, en torno a una Corona de Adviento que podéis fabricar en familia.

Se enciende la **vela** correspondiente a la semana de adviento en la que estemos.

Nos **santiguamos**.

Leemos lo correspondiente del día. Hacemos unos momentos de silencio.

Rezamos juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.



La prudencia

8

de diciembre

La prudencia es la virtud cardinal que nos muestra el bien que debemos hacer y el mal que debemos evitar. Si nuestra vida es como un camino hacia el cielo, la prudencia nos enseña qué pasito conviene dar en cada momento. El hombre prudente acierta en sus decisiones, como el arquero que lanza la flecha al centro de la diana.

Niño Jesús, concédeme un corazón prudente, que vea con claridad el pasito que me toca dar en mi camino de santidad. Despeja las tinieblas de la confusión y del error en mi inteligencia, para que tenga la luz necesaria para acertar con el bien que conviene que haga en cada momento.

Propósito

Pensaré de qué manera puedo hacer el bien a un compañero de clase mañana.

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO



La prudencia

9
de diciembre

El rey Salomón, cuando comenzó a gobernar al pueblo de Israel, pidió al Señor “un corazón atento para juzgar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal” (1 R 3, 9). Y el Señor se lo concedió. Un día se presentaron ante él dos mujeres con un niño recién nacido. Ambas aseguraban que ese niño era su hijo, lo cuál era imposible. Salomón, después de pensar unos momentos qué era mejor aconsejar en esa situación, dijo: “Cortad al niño vivo en dos partes y dad mitad a una y mitad a la otra”. Entonces, una de las mujeres, la verdadera madre del niño, dijo: “¡No lo matéis, entregadlo vivo a la otra mujer!”. De ese modo quedó puesto en evidencia quién era la verdadera madre de la criatura, pues prefería entregarlo vivo a la otra mujer antes de que mataran al niño. Salomón, que había obrado prudentemente, entregó el niño a su verdadera madre.

Niño Jesús, concédeme un corazón prudente, que vea con claridad el pasito que me toca dar en mi camino de santidad. Despeja las tinieblas de la confusión y del error en mi inteligencia, para que tenga la luz necesaria para acertar con el bien que conviene que haga en cada momento.

Propósito

Mañana contaré a Jesús algo que me preocupe y haré un rato de silencio para poder escuchar el consejo que me quiera dar.

LUNES 9 DE DICIEMBRE



La prudencia

10
de diciembre

La Virgen María es la criatura humana que mejor ha vivido la virtud de la prudencia. Ella aprendió a ver las indicaciones del Señor en las circunstancias que le rodeaban: de Nazaret a Belén, de Belén a Egipto, de Egipto a Nazaret... En su camino no siempre estaba todo claro, a veces había "niebla", pero supo discernir en su corazón qué pasito le tocaba dar en cada momento, aunque no comprendiera todo.

Niño Jesús, concédeme un corazón prudente, que vea con claridad el pasito que me toca dar en mi camino de santidad. Despeja las tinieblas de la confusión y del error en mi inteligencia, para que tenga la luz necesaria para acertar con el bien que conviene que haga en cada momento.

Propósito

Obedeceré a mis padres sabiendo que me marcan el camino del bien.

MARTES 10 DE DICIEMBRE



La justicia

11
de diciembre

La justicia es la virtud moral que consiste en la firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido (CEC 1087). Pero, ¿qué le debo yo a Dios? Pues a Dios le debo todo, porque Él me lo ha dado todo. Y, ¿al prójimo? Depende de quién sea: a mis padres les debo amor, respeto y obediencia; a mis hermanos, amor fraterno; a mis amigos, el amor de amistad, que incluye decir la verdad aun cuando sepa que el otro se puede enfadar... El hombre justo tiene un corazón siempre bueno y con todos, a semejanza del Corazón de Cristo.

Niño Jesús, concédeme un corazón justo, que te ame con todas sus fuerzas como a lo más importante. Enséñame a obrar con justicia en mi trato con los demás, buscando el verdadero bien y no mi interés egoísta. En definitiva, dame un corazón que sea siempre bueno y con todos, a semejanza del Tuyo.

Propósito

Me haré un horario de estudio en el que reparta con justicia el tiempo dedicado al trabajo y el tiempo dedicado al descanso.

MIÉRCOLES 11 DE DICIEMBRE



La justicia

12
de diciembre

José, hijo de Jacob, fue vendido por sus hermanos por envidia y llegó hasta Egipto. Pasado el tiempo, comenzó a formar parte del servicio del faraón. Gracias a José, Egipto se previno contra el hambre que arreció en toda la tierra. Su corazón justo supo administrar los bienes de tal modo que a nadie faltara de nada. Es más, incluso a sus hermanos que le traicionaron, José les ofreció el alimento material y, sobre todo, el regalo del perdón.

Niño Jesús, concédeme un corazón justo, que te ame con todas sus fuerzas como a lo más importante. Enséñame a obrar con justicia en mi trato con los demás, buscando el verdadero bien y no mi interés egoísta. En definitiva, dame un corazón que sea siempre bueno y con todos, a semejanza del Tuyo.

Propósito

Mañana haré una visita al Señor en la capilla y le diré que mi corazón es todo para Él.

JUEVES 12 DE DICIEMBRE



La justicia

13
de diciembre

La Virgen María es el modelo perfecto de un corazón justo. Ella supo dar todo a Quien se le daba del todo: al Señor. Cuando el ángel Gabriel le anuncia el plan de salvación, no piensa en sí misma y en sus planes, sino que, sencillamente, responde: "Hágase". En su corazón no hallamos una sombra de egoísmo, que sería una injusticia con el Señor, que es tan bueno con nosotros... Y, en esa apertura total a la Voluntad de Dios, aprende a amar a todos los hombres, dando a cada uno lo que le corresponde: su entrega al amor de Dios.

Niño Jesús, concédeme un corazón justo, que te ame con todas sus fuerzas como a lo más importante. Enséñame a obrar con justicia en mi trato con los demás, buscando el verdadero bien y no mi interés egoísta. En definitiva, dame un corazón que sea siempre bueno y con todos, a semejanza del Tuyo.

Propósito

Mañana rezaré el Ángelus en familia pidiendo a la Virgen que me dé un corazón como el Suyo, abierto de par en par a la voluntad de Dios.

VIERNES 13 DE DICIEMBRE



La fortaleza

14
de diciembre

Hacer el bien no siempre es fácil. A veces nos encontramos con obstáculos que parecen verdaderas montañas: quedar mal con los demás, aburrirme, sacrificar mi gusto... ¡Se necesitan corazones valientes! La virtud de la fortaleza es precisamente la que nos permite mantenernos firmes en el bien, aunque eso conlleve dificultades. En la historia tenemos ejemplos heroicos de fortaleza: los mártires, capaces de mantenerse firmes en el bien hasta sacrificar su propia vida.

Niño Jesús, concédeme un corazón fuerte, que no sucumba ante las dificultades. Enséñame a vencer las tentaciones del Enemigo para decirte que sí en todo momento. No dejes que sea un cristiano comodón... Hazme capaz de amar hasta el final, aunque me cueste.

Propósito

Mañana me pondré más comida de la que no me gusta y me la comeré entera.

SÁBADO 14 DE DICIEMBRE



ADVIENTO EN FAMILIA

*Construir un hogar
para Jesús*

TERCERA SEMANA

DEL DOMINGO 15 DE DICIEMBRE
AL SÁBADO 21 DE DICIEMBRE



INTRODUCCIÓN

Niño Jesús, esta Navidad queremos que nazcas en nuestra familia de una forma muy especial... Por eso, durante este Adviento, hemos decidido construirte un hogar para que nazcas en un lugar calentito y resguardado. Cada piedra de ese hogar es una virtud que queremos vivir en familia: la fe, la esperanza, la caridad, la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. Son las virtudes teologales y cardinales. En estos días de Adviento pondremos mucho esmero en vivirlas con amor.

¡Ven, Señor, Jesús!



Construir un hogar para Jesús



¿Cómo rezar cada día?

Buscad un **lugar** recogido de la casa, en torno a una Corona de Adviento que podéis fabricar en familia.

Se enciende la **vela** correspondiente a la semana de adviento en la que estemos.

Nos **santiguamos**.

Leemos lo correspondiente del día. Hacemos unos momentos de silencio.

Rezamos juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.



La fortaleza

15
de diciembre

De todos es conocido el pasaje bíblico en el que se narra la lucha entre David y Goliat. Goliat era un guerrero filisteo del que se dice que medía tres metros, mientras que David era un pequeño muchacho rubio que se ofreció al rey Saúl para luchar contra Goliat. Goliat contaba con su fuerza física, que no le había fallado hasta el momento; David, sin embargo, se presentó al combate con estas palabras para Goliat: "Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina. En cambio, yo voy contra ti en nombre del Señor del universo, Dios de los escuadrones de Israel" (1 Sam 17, 45). Finalmente David, apoyado en la fuerza del Señor y no en sus capacidades, venció al gigante Goliat hiriéndole en la cabeza al lanzar una piedra con su honda. El joven David nos enseña a luchar apoyados en Dios y en su poder.

Niño Jesús, concédeme un corazón fuerte, que no sucumba ante las dificultades. Enséñame a vencer las tentaciones del Enemigo para decirte que sí en todo momento. No dejes que sea un cristiano comodón Hazme capaz de amar hasta el final, aunque me cueste.

Propósito

Mañana afrontaré algo que me cueste en nombre del Señor Jesús.

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO



La fortaleza

16
de diciembre

La Virgen María nos enseña a tener un corazón fuerte como el suyo porque nos enseña a confiar en Dios y a vivir apoyados en Él. El camino de María no fue un camino fácil, sino que estuvo lleno de dificultades. Sin duda alguna, el momento más duro en su itinerario fue el momento de la Cruz. Ver a su Jesús, al que tanto amaba, sufrir así, traspasó su corazón, pero se mantuvo fuerte y firme en la fe.

Niño Jesús, concédeme un corazón fuerte, que no sucumba ante las dificultades. Enséñame a vencer las tentaciones del Enemigo para decirte que sí en todo momento. No dejes que sea un cristiano comodón... Hazme capaz de amar hasta el final, aunque me cueste.

Propósito

Tendré un detalle con la Virgen en reparación de su Inmaculado Corazón.

LUNES 16 DE DICIEMBRE



La templanza

17
de diciembre

Vivimos en un mundo en el que constantemente se nos ofrecen gustos y caprichos. Mantenernos dueños de nosotros mismos a veces es muy difícil. La virtud de la templanza nos ayuda a que nuestra voluntad se fortalezca para que no se deje llevar por caprichos y nos hace capaces de amar de verdad.

Niño Jesús, concédeme un corazón templado, que sea dueño de sí mismo para poder entregarse a los demás. No permitas que me deje llevar por mis gustos y caprichos. Ayúdame a escoger siempre lo que más te agrada, aunque eso suponga salir de mi egoísmo y de lo que "me apetece".

Propósito

Haré un sacrificio de algo que me apetezca por amor a Jesús.

MARTES 17 DE DICIEMBRE



La templanza

18
de diciembre

El profeta Daniel fue uno de los grandes personajes de la historia de la salvación. Su vida estuvo llena de dolor: vio la invasión de su querida Jerusalén por el rey Nabucodonosor y fue llevado como esclavo a Babilonia junto a sus amigos. En aquella tierra extraña, Daniel luchó para mantenerse fiel a Dios en medio de una cultura pagana e “hizo el propósito de no contaminarse con los manjares, ni con el vino de la mesa real” (Dn 1, 8). Muchas veces ejercitó, en este clima contrario al Señor, la virtud de la templanza, para no dejarse llevar por sus apetencias y mantenerse fiel a Dios.

Niño Jesús, concédeme un corazón templado, que sea dueño de sí mismo para poder entregarse a los demás. No permitas que me deje llevar por mis gustos y caprichos. Ayúdame a escoger siempre lo que más te agrada, aunque eso suponga salir de mi egoísmo y de lo que “me apetece”.

Propósito

Procuraré que los demás, cuando estén conmigo, estén agusto.

MIÉRCOLES 18 DE DICIEMBRE



La templanza

19
de diciembre

Hoy nos encontramos con mucha gente esclava de su gusto, de "lo que apetece", de "la gana"... Y en María vemos, en cambio, una esclava del Señor, de lo que a Él le agrada. Su corazón es hermoso porque en Ella se realiza el plan de Dios completamente, sin obstáculo de ningún egoísmo. La Virgen vivió la virtud de la templanza en su grado más perfecto.

Niño Jesús, concédeme un corazón templado, que sea dueño de sí mismo para poder entregarse a los demás. No permitas que me deje llevar por mis gustos y caprichos. Ayúdame a escoger siempre lo que más te agrada, aunque eso suponga salir de mi egoísmo y de lo que "me apetece".

Propósito

Haré ayuno de móvil o de una serie o de un juego que me guste.

JUEVES 19 DE DICIEMBRE



La fe

20
de diciembre

Tener fe es encender una lámpara en la oscuridad. Nos permite ver más allá de lo evidente y confiar en que Dios está siempre con nosotros, incluso cuando no lo sentimos cerca. Recordemos la historia del centurión romano que, conmovido por la fe de Jesús, le pidió que sanara a su sirviente a distancia. Jesús, admirado por su fe, le dijo: "Vete y que te suceda como has creído" (Mateo 8, 13). El sirviente sanó en ese mismo instante.

Niño Jesús, concédeme un corazón lleno de fe para que sepa entender que todo lo que sucede en mi vida tiene que ver contigo. Ahora que nos acercamos a la Navidad, ayúdame a fortalecer mi fe y tener conciencia de que siempre estoy protegido por mi Padre del Cielo.

Propósito

Rezaré un Padre Nuestro y ofreceré mis actividades del día por la sanación de los enfermos, confiando en el poder de la fe.

VIERNES 20 DE DICIEMBRE



La fe

21
de diciembre

A veces, la fe se pone a prueba. Enfrentamos momentos difíciles, dudas que nos asaltan y nos preguntamos si realmente Dios está con nosotros. Es en estos momentos cuando debemos recordar el ejemplo de Job, un hombre justo que lo perdió todo: su familia, sus bienes, su salud. A pesar de las pruebas, Job nunca perdió la fe en Dios. "El Señor dio, el Señor quitó; ¡bendito sea el nombre del Señor!", exclamó con resignación.

Niño Jesús, concédeme un corazón lleno de fe para ver con claridad cómo todo lo que sucede en mi vida tiene que ver contigo. Ahora que nos acercamos a la Navidad, ayúdame a perseverar en la fe, incluso en medio de las pruebas; que sea consciente de que siempre soy amado por mi Padre del Cielo.

Propósito

Haré un acto de fe renovando mi confianza en Dios, a pesar de las dificultades que pueda estar afrontando.

SÁBADO 21 DE DICIEMBRE



ADVIENTO EN FAMILIA

*Construir un hogar
para Jesús*

CUARTA SEMANA

DEL DOMINGO 22 DE DICIEMBRE
AL MARTES 24 DE DICIEMBRE



INTRODUCCIÓN

Niño Jesús, esta Navidad queremos que nazcas en nuestra familia de una forma muy especial... Por eso, durante este Adviento, hemos decidido construirte un hogar para que nazcas en un lugar calentito y resguardado. Cada piedra de ese hogar es una virtud que queremos vivir en familia: la fe, la esperanza, la caridad, la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. Son las virtudes teologales y cardinales. En estos días de Adviento pondremos mucho esmero en vivirlas con amor.

¡Ven, Señor, Jesús!



Construir un hogar para Jesús



¿Cómo rezar cada día?

Buscad un **lugar** recogido de la casa, en torno a una Corona de Adviento que podéis fabricar en familia.

Se enciende la **vela** correspondiente a la semana de adviento en la que estemos.

Nos **santiguamos**.

Leemos lo correspondiente del día. Hacemos unos momentos de silencio.

Rezamos juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.



La esperanza

22
de diciembre

La esperanza es un ancla que nos mantiene firmes en medio de la tormenta. Nos recuerda que, incluso en los momentos más oscuros, hay una luz al final del túnel. Pensemos en el pueblo de Israel durante su cautiverio en Babilonia. A pesar de estar lejos de su tierra, nunca perdieron la esperanza de regresar a Jerusalén. Los profetas les recordaban constantemente las promesas de Dios y los animaban a esperar con paciencia la liberación.

Niño Jesús, concede a nuestra familia un corazón lleno de esperanza, que lo esperemos todo de ti. Tú eres nuestra alegría y sabemos que cada día nos quieres más. Ven, Señor, no tardes más en venir y tráenos tu presencia durante toda nuestra vida.

Propósito

Escribiré en un papel una situación difícil que esté afrontando y lo dejaré junto al pesebre, como símbolo de mi confianza en que Dios me ayudará a superarla.

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO



La caridad

23
de diciembre

La caridad es el amor en acción. No se trata solo de sentir afecto por los demás, sino de hacer algo concreto para ayudarlos, especialmente a los más necesitados. Recordemos el ejemplo del buen samaritano, que no dudó en socorrer a un hombre herido que había sido asaltado a pesar de que era no era de los suyos. Curó sus heridas, lo llevó a una posada y pagó por su cuidado.

Señor, te pedimos que aumentes en nuestra familia la virtud de la caridad. De tu amor brotan todos los bienes y nuestros deseos por alcanzarte. Es tu amor lo que buscan nuestras obras y es ese mismo amor el que queremos dar a nuestros hermanos. Señor, que te amemos y nos amemos como Tú nos amas a nosotros.

Propósito

Ayudaré a alguien que lo necesite, ya sea en casa, en el Colegio o en la comunidad.

LUNES 23 DE DICIEMBRE





Niño Jesús, durante todos estos días te he construido un hogar con pequeños actos de virtud que, aunque muy imperfectos, son sinceros. Lo que deseaba era preparar mi corazón como la cueva de Belén para que Tú puedas nacer y estar a gusto en él. Sé que, más que mis actos, lo que deseas es estar conmigo, esté como esté. Pero, como te quiero mucho, he querido preparar este hogar de mi corazón lo mejor posible. ¡Ven, Niño Jesús! ¡Ven a mi corazón y quédate ahí para siempre!



